

TESTIMONIOS Y FAVORES

Un día perdí mi anillo de matrimonio, no lo encontraba en ninguna parte, mi preocupación era grande por lo mucho que significaba para mí. Pedí a Dios por intercesión de Madre Esperanza, que me ayudara a encontrarlo. Después de tres días de haber buscado por todos los lados, una vecina vino a casa y me dijo ¿por qué dejaste aquí tu anillo? ¡Qué sorpresa me llevé!, era el lugar donde más había buscado. Con gran admiración manifesté mi agradecimiento a M. Esperanza, ya que ella me ayudó a encontrarlo.

María Dejesús Ibarrola (Villarrica - PARAGUAY)

Ante la imposibilidad de entrar en mi habitación (donde tengo todas mis cosas) por estar la cerradura bloqueada, después de intentarlo varias veces y rezar a Madre Esperanza, no conseguí nada, tuve que dormir en otra habitación. Al día siguiente necesitaba ropa, pues tenía que salir. Voy de nuevo a hacer otro intento y, tras invocar a nuestra M. Esperanza y decirle que no me podía fallar, di un empujón a la puerta y se abrió. Por lo que le agradecí de corazón y quiero sea publicada esta gracia reconociendo su intervención.

Hna. S. A. (Lleida - ESPAÑA)

Envío este donativo en agradecimiento a M. Esperanza por atender mis ruegos e interceder a Dios Padre y al Corazón de María ante una situación que tenía difícil solución.

¡Gracias Madre Esperanza!

N. B. (Barcelona - ESPAÑA)

AGRADECEN FAVORES Y ENVÍAN DONATIVOS

ÁVILA: P. Daniel de Pablo M.
ALMACELLAS (Lleida): Pura Ortiz Macarulla.
BALAGUER (Lleida): Teresa Pons R.
FIGUERAS (Girona): Alberto Uriel Teixidor.
LEÓN: María Fe García Diez.
LLEIDA: Merche Garcés, hermanas Pubill, C. Nadal, M. Nadal, un anónimo.
MADRID: Juani González, Consuelo López, Carmen Fernández, Noviciado C. M^a, Lourdes Vera.
MAHÓN: Bartolomé Pons Pons, un anónimo.
PALENCIA: Un anónimo.
SOSES (Lleida): Carmen Ruestes.
VILLASANDINO (Burgos): Elu Infante.
Otros: Amparo

Comunicar gracias y favores a:

Proceso de Canonización "Venerable Madre Esperanza González"

C/ La Liebre 3, 28043 - MADRID (España)
Tel. 91- 721 94 00

procesomesperanza@misionerasesclavas.es

Para contribuir con sus donativos,
pueden ingresarlos en "LA CAIXA"
Cta.: ES97 2100 0203 7401 0323 1370
o bien a la dirección del "PROCESO"

Sus datos figuran en el fichero automatizado de "Proceso de Canonización" Madre Esperanza González. Los interesados pueden ejercer su derecho de acceso, rectificación y cancelación, de acuerdo con la Ley Orgánica de Protección de Datos.

Edita MM. Esclavas del I. C. de María. D. Legal. L-812/94.
Lic. Eclesiástica. Imprime AJUGRAF. Gamonal 5 Madrid.

Fundadora de las Misioneras Esclavas del Inmaculado Corazón de María



Oración para la devoción privada

Dios, Padre nuestro, que diste a M. Esperanza un gran amor a Cristo, al Corazón de María y a la Iglesia, que le llevó a entregarse generosamente a la promoción integral de la mujer marginada y a la educación de la niñez y juventud. Que su ejemplo nos impulse a amarte en los necesitados, y concédenos, por su intercesión, si es tu voluntad, el favor que hoy te pedimos, con la esperanza de que sea pronto incluida en el número de los santos.

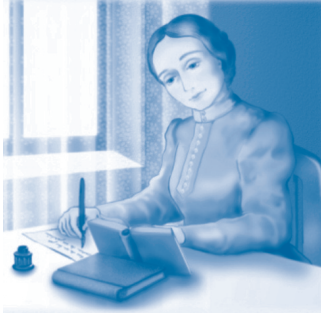
Amén



Hoja del Proceso n.º 64

DATOS BIOGRÁFICOS DE MADRE ESPERANZA

1842 A los 19 años, Esperanza experimenta un cambio significativo, debido a las cartas de amor de un joven desconocido a las que ella corresponde. Esta correspondencia, que mantiene durante dos años, enfrió su relación con Dios y su entrega a Él. De pronto, un buen día mientras rezaba, vio a Jesús crucificado que le volvió a decir:



- **“Mira cuánto he hecho por ti. ¡No me ofendas!”**

Pero *“Dios prueba a los suyos”* de distintas maneras, sobre todo a aquellos que destina para sus altos fines. Esta crisis mantendrá a Esperanza toda la vida en profunda humildad, virtud por la que destacó de manera extraordinaria.



Los seis años siguientes serán para ella una nueva prueba del Señor. Esperanza tiene que discernir entre aceptar la propuesta de matrimonio de un joven de alta condición social, o ser fiel a Dios que le dice:

“¡Te quiero toda mía!”

Este hecho le crea gran preocupación, pero la Virgen sigue siendo su refugio, y ante la imagen del Corazón de María, en la iglesia de las Carmelitas Descalzas, reza con gran fervor y

experimenta la ayuda y protección de tan buena Madre.

1845 Regresa su hermano Francisco, una vez terminados los estudios en las universidades de Cervera y Barcelona. Durante unos años se dedica a la enseñanza, tiempo en que Esperanza se siente controlada e incomprendida por él, que no entiende su forma de actuar.

1850, 15 de octubre Fiesta de Santa Teresa de Jesús. Esperanza está decidida a revivir el estilo de vida religiosa en casa, entendía que debía seguir la Regla de las Carmelitas Descalzas, y así lo hace a partir de este día. Reza mucho y pasa muchos ratos en la iglesia de estas Religiosas. Hasta llega a pensar que su camino es la vida contemplativa. Tiene veintisiete años.

1852 A sus 29 años, Esperanza cuenta con una experiencia de Dios consolidada, a ello han contribuido las dificultades y pruebas a las que el Señor la somete, y la intimidad con Él en la oración y el sacrificio, que la hacen cada vez más sensible para captar los mensajes que el Señor le envía.

1852, 20 de septiembre Tiene una revelación en la iglesia de las Carmelitas: “Después de comulgar, vi que Jesús era maltratado de mil maneras por muchas mujeres. Volviendo los ojos hacia mí me dijo: *“Mira cómo sufro por estas criaturas, sálvalas y alíviame”*. Y continuó:



“Es mi voluntad que fundes una Congregación bajo la protección del Corazón de mi Madre, cuyo título le darás, y tendrá por objeto acoger a esas almas y ganarlas para mí. Mis secretos son inescrutables y tú eres la destinada para esa gran obra”.

Se prepara para la fundación rezando cada día con más intensidad, y estando en oración, se vio trasladada a un jardín de azucenas y flores de todas clases y colores. Mientras contemplaba el bello espectáculo, un ángel le dijo: *“tú serás la jardinera de este jardín, tú has de cuidar de esas flores, aprende ejercitándote en toda clase de virtudes”*.



Esperanza ve el sufrimiento de tantas mujeres y jóvenes y comienza a sentir deseos de ayudarlas y comprenderlas con su cercanía. Siente sus situaciones como cosa propia y trata de acercarlas a Dios para aliviar sus penas.

- Las flores de colores alegres, simbolizaban los niños y jóvenes que se educarían en sus Centros.

El camino que Dios le pide es largo y difícil, pero descubre, en la primera revelación, que contará con la protección de la Santísima Virgen a la que su madre la consagró antes de nacer.



¡Lo que vale la pena siempre cuesta!